



Mapeo de la violencia escolar para la paz en dos universidades mexicanas: Experiencias estudiantiles

Mapping school violence for peace at two mexican universities:
student experiences

Volumen 26, Número 3
Setiembre - Diciembre
pp. 1-19

Claudia Selene Tapia Ruelas
Daniela Guadalupe Maldonado Martínez
Martha Alejandrina Zavala Guirado
Isolina Gonzalez Castro

Citar este documento según modelo APA

Tapia Ruelas, Claudia Selene., Maldonado Martínez, Daniela Guadalupe., Zavala Guirado, Martha Alejandrina., y Gonzalez Castro, Isolina. (2026). Mapeo de la violencia escolar para la paz em dos universidades mexicanas: Experiencias estudiantiles. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 26(3), 1-19. <https://doi.org/10.15517/a2hca949>

Mapeo de la violencia escolar para la paz en dos universidades mexicanas: Experiencias estudiantiles

Mapping school violence for peace at two mexican universities: student experiences

Claudia Selene Tapia Ruelas*
Daniela Guadalupe Maldonado Martínez
Martha Alejandrina Zavala Guirado
Isolina Gonzalez Castro

Resumen: En un contexto global marcado por diversas formas de violencia, el reconocimiento de los espacios en los que esta se manifiesta constituye un paso necesario para su prevención y atención. El objetivo consistió en identificar los espacios donde ocurre la violencia escolar, a partir de las experiencias estudiantiles en dos universidades mexicanas. Se desarrolló una investigación cualitativa mediante el método fenomenológico, en la que participaron 71 estudiantes de dos universidades públicas ubicadas en cuatro ciudades de Sonora, México. En cuanto a la selección de estudiantes, se recurrió a un muestreo por casos críticos, considerando a quienes reportaron experiencias de violencia durante el periodo 2024-2025. La información se obtuvo mediante la técnica composición escrita, a partir de una guía de tópicos aplicada en un formulario de Google Forms. Se realizó un análisis de contenido empleando el software cualitativo MAXQDA versión 2024. Los resultados permitieron identificar como principales escenarios de violencia: aulas de clase, áreas comunes (pasillos, jardines), edificios (biblioteca, cafetería, aulas de cómputo) y redes sociales (Facebook, WhatsApp, Instagram). El aula sobresalió como el espacio con mayor recurrencia de experiencias de violencia, pese a que en él debería prevalecer un ambiente propicio para el aprendizaje y un respeto irrestricto al derecho a una educación libre de violencia. Estos hallazgos destacan la relevancia de incorporar la dimensión espacial al estudio de la violencia escolar en las instituciones de educación superior como una vía para comprender el fenómeno y orientar acciones basadas en evidencia que contribuyan a su transformación en espacios de paz.

Palabras clave: cultura de paz, educación superior, vida estudiantil, violencia

Abstract: In a global context marked by various forms of violence, recognizing the spaces where it manifests is a necessary step toward its prevention and management. The objective was to identify the spaces where school violence occurs, based on the experiences of students at two Mexican universities. A qualitative study using the phenomenological method was conducted, involving 71 students from two public universities located across four cities in Sonora, Mexico. Regarding student selection, critical case sampling was employed, focusing on those who reported experiences of violence during the 2024–2025 period. Data were collected through written narratives, guided by a set of topics administered via a Google Forms questionnaire. Content analysis was performed using the qualitative software MAXQDA (version 2024). The results identified the following as the primary settings for violence: classrooms, common areas (hallways, gardens), specific buildings (library, cafeteria, computer labs), and social media platforms (Facebook, WhatsApp, Instagram). The classroom stood out as the space with the highest frequency of violent incidents, despite the fact that it should foster an environment conducive to learning and uphold an unwavering respect for the right to an education free from violence. These findings highlight the importance of incorporating a spatial dimension into the study of school violence in higher education institutions; doing so offers a way to understand the phenomenon and guide evidence-based actions that help transform these institutions into spaces of peace.

Keywords: culture of peace, higher education, student life, violence

* Información de las autoras al final del artículo

Dirección electrónica de contacto: claudia.tapia18131@potros.itson.edu.mx

Artículo recibido: 4 de abril, 2026

Enviado a corrección: 8 de junio, 2026

Aprobado: 17 de agosto, 2026

1. Introducción

Situados en el contexto de la educación superior, los ambientes de aprendizaje se configuran a partir de la interacción compleja entre las demandas sociales, las políticas educativas, los modelos educativos, la infraestructura y los actores educativos. En este entramado, el espacio físico no constituye un elemento neutro, sino un componente activo en las dinámicas relacionales que pueden favorecer tanto la convivencia como la emergencia de conflictos y violencias. Desde esta perspectiva, resulta fundamental que los estudios de paz incluyan un análisis espacial para un abordaje sistémico de la violencia, que contribuya a la generación de políticas y estrategias pertinentes para su afrontamiento y erradicación.

Organismos como las Naciones Unidas (2024) señalan que la violencia se registra en distintas regiones del mundo. De acuerdo con este organismo, un tercio de la población estudiantil mundial reportó haber recibido agresiones físicas por lo menos una vez al año, y un tercio experimentó acoso escolar cada mes. En el contexto latinoamericano, las violencias se manifiestan en múltiples tipologías; sobresalen la violencia psicológica y la de género, así como la violencia física, sexual y el ciberacoso (Peña y Flores, 2023). Dada la función social de la educación superior, es necesario identificar los escenarios en los cuales se manifiesta.

Frente a este escenario, México, país en el que se desarrolló el presente estudio, enfrenta altos niveles de violencia. De acuerdo con el Instituto de Economía y Paz (2025), el país ocupa el lugar 135 de 163 países en el Índice de Paz Global, lo que lo sitúa entre los países con menor nivel de paz a escala internacional. Esta situación también se manifiesta en el ámbito universitario. Un ejemplo es la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en la cual se ha reportado un aumento de diversas manifestaciones de violencia al interior de la institución, entre ellas asaltos, robos, acosos y hostigamientos sexuales, así como intentos de secuestro, desapariciones, suicidios, homicidios y feminicidios (Meneses-Reyes y Pogliaghi, 2022).

Insertas en el contexto educativo del estado de Sonora, México, se ubican las dos universidades participantes en este estudio. Ambas son instituciones públicas estatales, la primera de ellas cuenta con una población de 46 000 estudiantes distribuidos en seis campus: Hermosillo, Nogales, Santa Ana, Caborca, Ciudad Obregón y Navojoa. La segunda universidad tiene una población estudiantil de 18 000, distribuidos en cuatro campus: Ciudad Obregón, Guaymas, Empalme y Navojoa. Entre las ciudades donde tienen presencia ambas universidades se encuentra Ciudad Obregón, localidad que ha sido identificada entre las ciudades con mayores niveles de violencia a escala internacional, debido al número de muertes

violentas registradas. Este contexto constituye un elemento relevante para el estudio, dado que una parte de las personas participantes reside en dicha ciudad y desarrolla en ella sus experiencias universitarias.

Asimismo, un estudio previo realizado en las dos instituciones participantes de Sonora reportó diversas manifestaciones de violencia tanto en espacios físicos como digitales. Entre ellas, la violencia psicológica fue la más referida por el estudiantado universitario, seguida de la violencia física y la sexual (Maldonado et al., 2024).

Las consecuencias de la violencia escolar, tienen que ver con ocasionar estrés agudo, depresión, ansiedad, bajo autoconcepto, baja autoestima, sentimientos de aislamiento e inadecuación, visión distorsionada del mundo, y en casos extremos suicidio, afecta el clima escolar, trayectorias educativas y el bienestar individual de las víctimas, a las familias y con ello el impacto social negativo (Bulut et al., 2023; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF, 2023]; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2026a).

En este marco, el mapeo del conflicto emerge como una herramienta analítica clave para la comprensión de estas dinámicas que ha evolucionado hacia metodologías que incorporan la voz de los sujetos. El “mapeo permite visibilizar las violencias cotidianas inscritas en el territorio, al tiempo que constituye una herramienta para la acción colectiva y la transformación social” (Segato, 2016, p. 97).

En la educación superior, la violencia se reporta con frecuencia en las aulas de clases, no obstante, en los espacios universitarios es un fenómeno complejo que puede manifestarse de diversas formas, niveles de intensidad e involucrando a distintos actores. Respecto al contexto y distribución de las áreas de la institución, en el estudio de Guzmán-Medina (2022) encontró que los espacios donde se identificaba la violencia podían variar según la facultad, debido a diferencias en la organización espacial, las medidas de seguridad, la iluminación, la cercanía o lejanía de áreas comunes y la disposición de accesos y salidas al exterior.

Es importante destacar la necesidad de incorporar las experiencias del estudiantado como fuente importante de conocimiento, reconociendo que quienes habitan cotidianamente los espacios universitarios poseen una comprensión situada de las dinámicas de violencia. Asimismo, se considera que la visibilización de estos escenarios constituye un paso esencial para la transformación de las instituciones en entornos seguros, inclusivos y libres de violencia.

Considerando la relevancia de comprender los espacios en los que se manifiesta la violencia escolar para orientar acciones de transformación de la convivencia, este estudio buscó

responder a la pregunta ¿Cuáles son los espacios donde se manifiesta la violencia en dos universidades mexicanas, desde la experiencia del estudiantado? En correspondencia con esta pregunta, el objetivo fue identificar los espacios donde ocurre la violencia escolar universitaria, a partir de las experiencias estudiantiles, con el fin de aportar evidencia empírica que contribuya al diseño de estrategias institucionales orientadas a su prevención y construcción de paz en la educación superior.

2. Referente teórico

El estudio se sustenta en los aportes de la teoría del conflicto y de la paz, particularmente el concepto de paz positiva desarrollado por Galtung (2003). Desde esta perspectiva, la comprensión de la paz requiere reconocer al conflicto como parte de las relaciones humanas y considerar que, cuando este no se gestiona de forma adecuada, puede escalar hacia distintas formas de violencia. En el ámbito educativo, esta perspectiva adquiere especial relevancia, dado que las relaciones entre la comunidad universitaria pueden favorecer tanto la convivencia como las situaciones de violencia. Respecto a la violencia escolar, la UNESCO (2022, p.1) la define como “todas las formas de violencia que tienen lugar en las escuelas y sus alrededores y que son experimentadas por los y las estudiantes y perpetradas por otros y otras estudiantes, docentes y otro personal escolar”.

Además, la UNESCO (2022) clasifica a la violencia escolar en física, psicológica y sexual. Sobre la violencia física, este organismo incluye conductas como agresiones físicas, peleas físicas, la aplicación de castigos corporales y la destrucción de bienes. Sobre la violencia psicológica, se manifiesta a través del maltrato verbal, emocional y exclusión social. Y la violencia sexual en el contexto escolar, engloba conductas como el acoso sexual, tocamientos sexuales no deseados, violación incluida en grado de tentativa, comentarios y bromas sexuales, discriminación por razones de género y coerción.

En relación con la cultura de paz, la Unesco (2026c, p.66) la define como un: “conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida, el respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y la práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación”. Esta concepción permite comprender la paz como un proceso que trasciende la ausencia de violencia. En este sentido la paz positiva planteada por Galtung (2003) implica la construcción de condiciones orientadas a la justicia, la cooperación, el desarrollo humano y el respeto a los derechos humanos. De este modo, el mapeo de espacios en los que se manifiesta la violencia constituye una vía para reconocer las condiciones que

pueden obstaculizar la convivencia pacífica y generar evidencia para orientar procesos de transformación hacia la paz positiva.

En términos de políticas existentes sobre paz, se encuentra un marco global por organismos como la Unesco (2017 y 2026b) que impulsa acciones en pro de la paz como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) e igualdad en términos de violencia de género. En el caso de México, si bien existen avances normativos como la Ley General de Educación Superior que establece la obligación de las instituciones de este nivel de garantizar espacios libres de violencia y de implementar acciones de prevención, atención y erradicación (Ley General de Educación Superior, 2021, art. 43), la evidencia empírica sugiere que aún persisten desafíos significativos en términos de cultura institucional, enfoque preventivo y mecanismos de atención.

Ya en estudios previos se hablaba de la cartografía social, que es un enfoque metodológico que busca la representación del territorio como experiencia de las personas que lo habitan, la diferencia de los mapas tradicionales donde se establecen coordenadas físicas, en la cartografía social se busca la incorporación de percepciones, emocionales, relaciones de poder y principalmente vivencias que se den en los lugares (Fals, 1987).

Otro referente relacionado con el estudio es la cartografía social, cuyo fundamento principal radica en comprender cómo la construcción social del espacio está condicionada por relaciones de poder. Señalando que el espacio no es neutro, sino que refleja y reproduce estructuras sociales y cómo la vigilancia de ciertas áreas favorece dinámicas de inclusión o exclusión (Lefebvre, 1991).

Por otra parte, los estudios sobre paz y conflicto desarrollados por Galtung han sido por décadas un referente teórico fundamental, al proponer herramientas como el mapeo del conflicto, que permite identificar actores, contradicciones y dinámicas relacionales, el cual se articula con los aportes que realiza sobre el triángulo de la violencia -directa, estructural y cultural, evidenciando que las manifestaciones visibles se encuentran sostenidas por estructuras y marcos simbólicos que las legitiman (Galtung, 1969, 2004, 2016). No obstante, si bien el mapeo propuesto por este investigador posibilita una comprensión relacional y multinivel del conflicto, no incorpora de manera explícita la dimensión espacial donde la violencia se produce y reproduce.

En este sentido, los conceptos teóricos de Soja (2010; citado en Link, 2011) sobre el papel importante que tiene la perspectiva espacial para comprender la realidad social, permiten ampliar este marco, al concebir el espacio escolar como una construcción social sobre la base

de las relaciones de poder, lo que resulta clave para analizar los lugares específicos en los que se manifiesta la violencia escolar universitaria. Esta propuesta del autor tiene implicaciones en la planificación escolar, por ejemplo, en la distribución de los edificios y las diversas áreas que constituyen una institución educativa, la cual estaría beneficiada de considerar los aportes de la perspectiva espacial en aquellas decisiones de administración de espacios, tanto físicos como virtuales que impulsen una convivencia pacífica, prevenga y erradique la violencia. En consonancia, la UNESCO (2026a) ha subrayado que la violencia en entornos educativos es un fenómeno multidimensional, situado y contextual, que requiere considerar tanto sus manifestaciones visibles como los entornos físicos y simbólicos en los que ocurre.

Es así, que este estudio resalta que el análisis de la violencia con apoyo del mapeo como herramienta de investigación, permite comprender la distribución de situaciones caracterizadas por este tipo de convivencia, funcionando como organizador y referente visual, que puede llevar a mecanismos de afrontamiento y prevención en cuanto a los lugares donde se sitúa la violencia.

Desde esta articulación teórica, el presente estudio asume también que los espacios universitarios, no son escenarios neutros, sino configuraciones socio espaciales donde se producen y reproducen diversas formas de violencia, lo que justifica su análisis como una categoría central de investigación.

3. Metodología

3.1 Enfoque

El enfoque de la presente investigación es cualitativo ya que es un enfoque que permite explorar y comprender los significados que las personas o grupos atribuyen a un determinado problema social (Creswell y Poth, 2018). El diseño es fenomenológico, porque se centra en las experiencias vividas, según estas personas autoras. En este caso, sobre los lugares en que se manifiesta la violencia escolar universitaria.

La investigación se define como de alcance exploratorio debido a que, busca identificar, sistematizar y analizar los principales lugares donde se presenta la violencia escolar, enfoques y vacíos en el estudio de la violencia escolar en educación superior. En este sentido, no pretende establecer relaciones causales, sino ampliar la comprensión del fenómeno y sentar bases para futuras investigaciones (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

3.2 Unidades de análisis

Para analizar las experiencias sobre la violencia escolar universitaria con énfasis en los lugares en que sucedió, se empleó un muestreo de casos críticos, considerados sumamente importantes para el problema de estudio (Hernández, et al., 2014). En ese sentido, fueron relevantes aquellos casos de estudiantes que habían experimentado directamente alguna situación de violencia en su universidad y que solo estas personas podrían aportar información detallada sobre los espacios en las que ocurrieron. De este modo, participaron quienes cumplieron con estos criterios de inclusión: a) ser estudiantado vigente en la institución y b) haber experimentado alguna situación de violencia en su universidad.

En total, participaron 71 estudiantes de las carreras de Ciencias de la Educación, Ciencias, Ciencias de la Comunicación y Educación, en el período 2024-2025. Pertenecían a dos instituciones públicas de educación superior, ubicadas en el estado de Sonora, México, con campus en cuatro ciudades: Ciudad Obregón, Guaymas, Empalme y Hermosillo. El 69% (49) del estudiantado participante se identificó con el género femenino y el 31% (22) con el masculino. Sus edades fluctuaban entre los 19 y 26 años y cursaban desde el segundo al octavo semestre.

Las consideraciones éticas fueron, de acuerdo con Salgado (2007): a) confidencialidad, no se incluyó ningún dato personal, se emplearon homoclaves, b) consistencia lógica interna, puesto que el análisis se realizó entre dos personas investigadoras hasta llegar a coincidencias en las categorías y c) credibilidad, para atender este criterio, se incluyeron segmentos de la narrativa de los participantes, las cuales permiten evidenciar cómo se determinaron las categorías que emergieron. De igual forma se llevó a cabo la solicitud de consentimiento informado, previa explicación del estudio y su objetivo.

3.3 Técnicas de recolección

Los datos se recopilaron mediante la técnica de la composición escrita (Castillo y Oliveros, 2011) la cual consiste en que la persona participante narre por escrito su experiencia de forma detallada, en función de los tópicos correspondientes al estudio. Esto se hizo empleando una guía de tópicos por medio de *Google Forms* en *Google Workspace for Education* la cual estaba conformada por las secciones: a) datos socioacadémicos y b) experiencias y lugares de situaciones de convivencia escolar donde experimentaron o bien observaron algún(os) caso(s) de violencia (Tabla 1).

Tabla 1
Especificaciones del instrumento:
Guía de tópicos sobre espacios de violencia escolar universitaria

Tópicos	Definición	Subtópicos
Datos socioacadémicos	Información de identificación personal y académica del estudiantado	Carrera Campus Género con el que se identifica Edad
Mapeo del conflicto	Lugares donde experimentó u observó la violencia en la institución	Narrativa de la situación de violencia Lugar donde se presentó la violencia

Fuente: Elaboración propia (2026)

El procedimiento consistió en las etapas, de acceso al campo, obtención de autorizaciones por parte de las autoridades educativas de ambas universidades pública de Sonora, la aplicación de la guía de tópicos con apoyo de personas porteras, quienes facilitaron el acceso al estudiantado a través del correo institucional y el uso de mensajería de WhatsApp, obteniendo la participación voluntaria del estudiantado, previo consentimiento informado.

3.4 Procesamiento de análisis

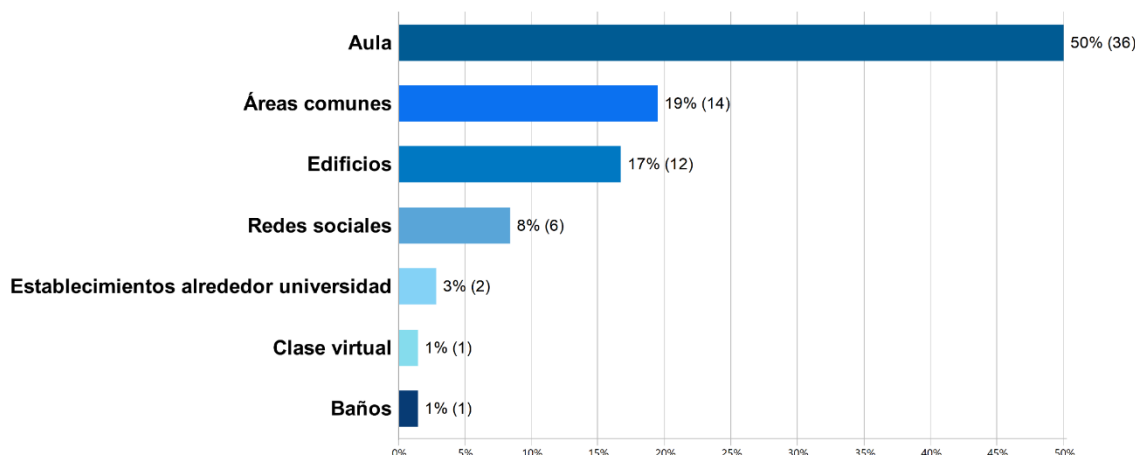
Se analizaron las narrativas del estudiantado participante, respecto a los lugares en que experimentaron la violencia escolar universitaria. Esto se realizó mediante un análisis de contenido de tipo inductivo, sin categorías previas, en apego a las recomendaciones de Manig et al. (2018). Para el análisis se empleó el software MAXQDA versión 2024 el cual arrojó mapas y frecuencia de segmentos codificados por categorías.

4. Resultados

Se identificaron los espacios donde ocurre la violencia escolar a partir de las experiencias estudiantiles, quienes se incluyeron en el estudio por haber experimentado alguna situación específica de violencia en dos universidades mexicanas. Lo anterior, con el fin de aportar evidencia empírica para el diseño de estrategias orientadas a la construcción de paz. Para fortalecer la transparencia analítica y la comprensión de los patrones emergentes, se incorporaron representaciones visuales derivadas del análisis cualitativo asistido por el programa MAXQDA versión 2024.

En la Figura 1 se puede visualizar la frecuencia de codificación como indicadores de recurrencia de la narrativa del alumnado participante. Los escenarios más referidos, ordenados de mayor a menor fueron: a) aulas de clase, b) áreas comunes, c) edificios, d) redes sociales, e) establecimientos alrededor de la universidad, f) clases virtuales y g) baños (Figura 1).

Figura 1
Clasificación de escenarios donde se reportaron experiencias de la violencia escolar en dos universidades mexicanas



Fuente: Elaboración propia en el programa MAXQDA versión 2024

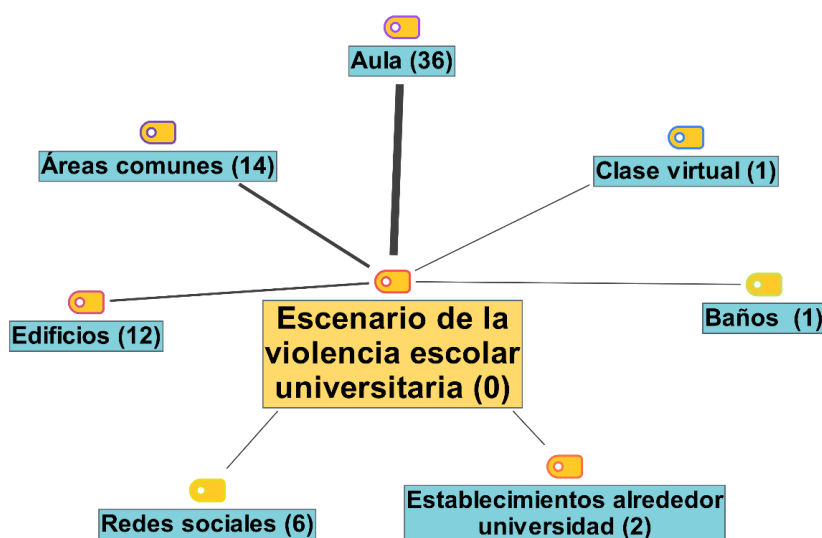
Las respuestas del estudiantado participante, permitió obtener las frecuencias que describían los escenarios en que ocurrió la violencia y que estaban presentes en sus narrativas. Sin embargo, no permiten estimar la prevalencia o distribución de la violencia en la población universitaria general. Como se puede observar en la Figura 1, las aulas universitarias constituyen el escenario con mayor recurrencia (50%) en las experiencias reportadas, lo que sugiere que la violencia se sitúa en el núcleo mismo del proceso formativo. En segundo término, las áreas comunes (19%), en tercero los edificios institucionales (17%), los cuales evidencian que estas dinámicas trascienden el espacio áulico y se extienden a otros escenarios de la vida universitaria cotidiana. Con menor frecuencia, pero sí presentes, se identificó violencia en redes sociales (8%), en establecimientos en los alrededores de la universidad (3%), lo que amplía la comprensión del fenómeno hacia espacios híbridos y extendidos, más allá de estrictamente institucional. Finalmente, en proporciones menores se reportaron experiencia en clases virtuales (1%) y baños (1%), evidenciando que la violencia se configura también en escenarios menos visibles.

Estos hallazgos pueden interpretarse desde la perspectiva socioespacial de Soja (2010; citado en Link, 2011), quien sostiene que los espacios son construcciones sociales donde se producen y reproducen relaciones de poder. En este sentido las aulas de clase, áreas comunes y edificios sobresalen como escenarios en los cuales se materializan dinámicas con situaciones

de violencia, cuando deberían ser espacios de paz, propicios para el desarrollo del proceso formativo.

Para visualizar el conjunto de espacios identificados, la Figura 2 presenta los principales escenarios de violencia escolar referidos por el estudiantado, así como el número de menciones registrado en el estudio. El ancho de las líneas permite apreciar, de mayor a menor, la cantidad de segmentos codificados asociados a cada escenario. Estos hallazgos evidencian una situación que dista de lo que se espera en este nivel educativo, particularmente lo especificado en los perfiles generales de egreso, entre ellos las capacidades para una resolución pacífica de conflictos. La Ley general de educación superior en México confiere a las instituciones de educación superior la responsabilidad de garantizar espacios libres de violencia (Ley General de Educación Superior, 2021, art. 43).

Figura 2
Mapeo de la violencia escolar en universidades mexicanas



Fuente: Elaboración propia en el programa MAXQDA versión 2024

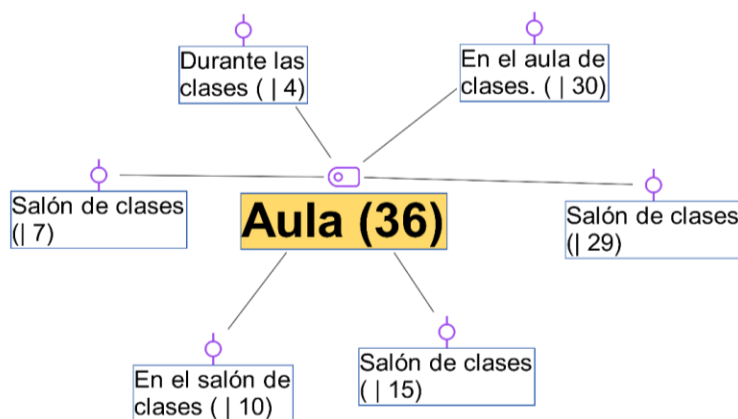
En conjunto, la representación de la Figura 2, indica que la violencia no se limita a un solo escenario, sino que se manifiesta en diversos espacios físicos y virtuales, como un fenómeno transversal en la vida universitaria.

A continuación, se presentan mapas con las tres principales categorías emergentes en este estudio, las cuales incluyen las palabras textuales del alumnado participante, las cuales se codificaron en el programa MAXQDA versión 2024, para atender el criterio de credibilidad de los estudios cualitativos (Salgado, 2007).

4.1 Mapa de violencia escolar universitaria en Aulas de clase

El mapa de la Figura 3 muestra las palabras textuales del alumnado participante. Las aulas de clase (36 menciones) es la categoría más referida. Se construye a partir de diversas formas de nombrar y referir el mismo espacio, tales como “salón de clases” “en el aula de clases” y “durante las clases”, lo que muestra una fuerte concentración de experiencias de violencia en el entorno inmediato del proceso educativo. El aula emerge como el núcleo donde ocurren estas situaciones, se puede interpretar desde lo educativo, que se falla en la creación de ambientes propicios para el aprendizaje, lo que puede incidir en la trayectoria académica y permanencia del estudiantado (UNESCO, 2026a).

Figura 3
Mapa de violencia escolar universitaria en aulas de clase



Fuente: Elaboración propia en el programa MAXQDA versión 2024

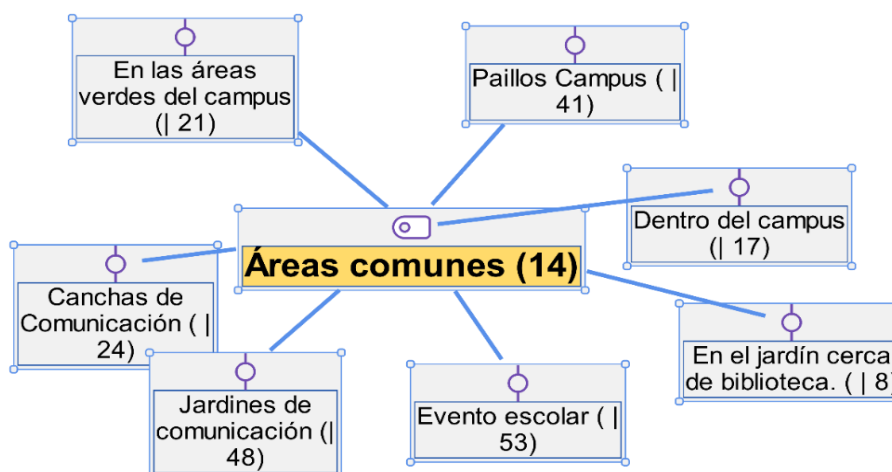
El análisis del aula como un espacio donde se concentra de forma consistente diversas expresiones y actores de la violencia, pueden relacionarse con las propuestas de Segato (2016), quien plantea el aula deja de ser un espacio neutral y se configura como un territorio donde existen y se reproducen jerarquías y relaciones de dominación entre los actores como profesorado y entre el mismo alumnado. Evidenciando la necesidad de intervenir no solo en los casos visibles de violencia, sino en las dinámicas estructurales y pedagógicas que las sostienen.

4.2 Mapa de violencia escolar universitaria en Áreas comunes

El mapa de la Figura 4 muestra que esta categoría está relacionada con las áreas comunes (14 menciones) que concentran diversos escenarios de interacción académica dentro de la vida

universitaria, como eventos escolares, jardines, pasillos del campus, canchas, dentro del campus, áreas verdes y jardín cercano a la biblioteca. Este hallazgo muestra la diversidad de espacios presentes en las instituciones, concebidas y construidas para el desarrollo de las experiencias educativas. Asimismo, los resultados indican que la violencia no se limita a un punto específico, sino que se manifiesta en múltiples espacios, particularmente en aquellos destinados a la socialización, recreación y tránsito estudiantil.

Figura 4
Mapa de violencia escolar universitaria en Áreas comunes



Fuente: Elaboración propia en el programa MAXQDA versión 2024

En conjunto, la Figura 4, sugiere que las áreas comunes funcionan como escenarios relevantes donde se configuran dinámicas de convivencia que pueden propiciar situaciones de violencia, lo que resalta la necesidad de estrategias institucionales que fortalezcan la cultura de paz más allá del aula, abarcando todos los espacios compartidos del entorno universitario.

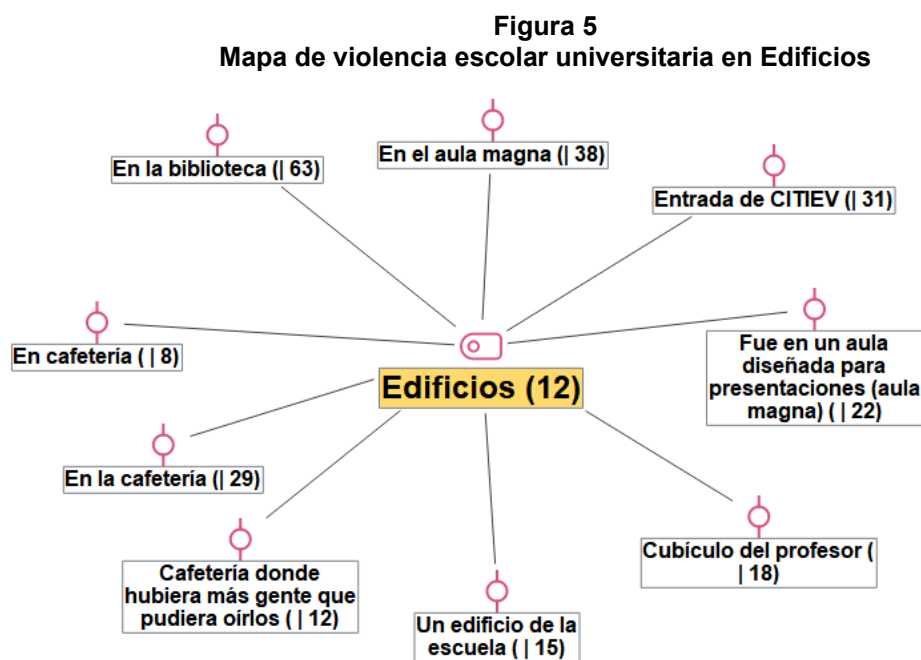
Por otra parte, el marco conceptual de Galtung (2016) sobre la violencia estructural, contribuye a la comprensión de estos hallazgos, porque permite analizar si existen o no elementos institucionales que contribuyan de manera indirecta y sistemática a la persistencia de situaciones de violencia en estos escenarios. En este sentido, la violencia estructural puede expresarse mediante omisiones institucionales o a través del contenido y las formas de implementación de políticas, normas, reglamentos, protocolos y procedimientos.

Considerando lo anterior, resulta pertinente valorar las condiciones estructurales relacionadas con la convivencia dentro de la comunidad universitaria, entre ellas la normatividad y su aplicación, el conocimiento de los derechos y protocolos de perspectiva de género e inclusión, los mecanismos de denuncia, el desarrollo de habilidades socioemocionales

y de bienestar mental, así como la formación para la resolución de conflictos en el currículo. Sobre todo, por los hallazgos de estudios como el de Maldonado et al (2024) quienes encontraron en estas dos universidades el tipo de violencia psicológica, la cual era ejercida por profesorado hacia el alumnado, pero también entre pares, y la cual fue la más referida por el estudiantado universitario. Aunado a que también estuvo presente, aunque con menor prevalencia, la violencia física y, por último, la sexual, ejercida por el profesorado hacia alumnas.

4.3 Mapa de violencia escolar universitaria en Edificios

El mapa de la Figura 5 muestra los edificios (14 menciones) que concentra también diversos escenarios de interacción académica dentro de la vida universitaria. Edificios como las cafeterías, la biblioteca, aulas tipo auditorios y de aulas de proyección, incluso edificios del personal docente.



Fuente: Elaboración propia en el programa MAXQDA versión 2024

La necesidad de intervenir mediante acciones tanto preventivas como de atención a la violencia, resulta relevante no solo para el profesorado en la dinámica del aula, sino también para el conjunto de actores que participan en la vida universitaria, entre ellos el personal administrativo, el personal de vigilancia y servicios, los proveedores y otras personas externas. La diversidad de escenarios identificados evidencia que la prevención y atención de la violencia requieren una intervención institucional integral.

Las tres últimas categorías muestran una menor incidencia de situaciones de violencia en comparación con otros espacios, pero siguen siendo relevantes. Los establecimientos alrededor de la universidad presentan un nivel bajo, lo que sugiere que, aunque existen riesgos en el entorno externo, estos no son tan frecuentes como dentro del campus. Por su parte, la clase virtual registra aún menos casos, lo que puede indicar que la modalidad en línea reduce ciertas formas de violencia directa, aunque no las elimina por completo. Finalmente, los baños aparecen con el nivel más bajo, lo que podría interpretarse como una menor visibilización o reporte en estos espacios, más que una ausencia real de violencia, dado que suelen ser lugares donde los incidentes pueden pasar desapercibidos.

En conjunto, estos datos reflejan que, aunque menos frecuentes, estos espacios no deben excluirse de las estrategias de prevención dado las consecuencias documentadas que puede ocasionar la violencia, como estrés agudo, depresión, ansiedad y otros efectos en el autoconcepto, la autoestima y la salud mental, el clima escolar y el bienestar individual (Bulut et al., 2023; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF, 2023]; UNESCO, 2026a).

5. Conclusiones

Se logró identificar los espacios donde ocurre la violencia escolar, a partir de las experiencias estudiantiles en dos universidades mexicanas. Sobresalieron tres escenarios de la vida universitaria: las aulas de clase, las áreas comunes y los edificios institucionales, como los más referidos por el alumnado participante. Sin embargo, se considera importante no perder vista los demás escenarios menos referidos, como las redes sociales, establecimientos alrededor de la universidad, clases virtuales y los baños que también estuvieron presentes en la narrativa.

En conjunto, el mapeo aquí reportado, evidencia que la violencia escolar en el contexto universitario constituye un fenómeno complejo y arraigado en la vida cotidiana. La presencia de violencia mayormente en aulas de clase, áreas comunes y edificios muestra que la violencia se extiende a espacios de convivencia e interacción social, mientras que su manifestación en redes sociales advierte que su alcance puede llegar a entornos digitales. Aunque otros espacios como los alrededores de la universidad, los baños o la clase virtual presentan menor incidencia, no deben ser ignorados, ya que podrían reflejar formas de violencia menos visible.

Estos resultados demandan estrategias integrales de prevención e intervención que incluyan acciones normativas, protocolos, mecanismos de denuncia, prácticas pedagógicas que promuevan la paz, así como analizar las dimensiones del clima institucional, colocando al

aula como un espacio clave para la construcción de una cultura de paz, en conjunto con las dinámicas de las demás áreas universitarias.

La realización de mapeo con una perspectiva socio espacial resultó útil en este estudio y el uso de software cualitativo apoyó la intención de visualizar y analizar la distribución de hechos violentos en escenarios educativos. Este estudio aporta conocimiento para comprender un fenómeno complejo en contextos sociales violentos, como los que participaron en este estudio, donde conceptos teóricos como violencia estructural logran contribuir a su comprensión, sobre todo por las consecuencias que se han reportado en la seguridad, formación integral, el bienestar, la trayectoria académica, la permanencia del estudiantado en el nivel superior y las consecuencias sociales.

En las limitaciones del estudio se encuentra principalmente que se enfocó en la recolección de datos de programas educativos del área de Ciencias Sociales y Humanidades, se reconoce esta limitación por la falta de representatividad de otros actores como las ciencias duras, tecnologías o ciencias de salud, donde pueden existir aportaciones importantes. Se sugiere ampliar este tipo de estudios a otras instituciones de educación superior, por ejemplo, de carácter privado, así como en contextos rurales, con el propósito de obtener una comprensión más integral y comparativa del fenómeno de la violencia y su visualización territorial. Asimismo, sería pertinente explorar otros escenarios institucionales, como aquellos destinados a prácticas profesionales y los espacios de formación experimental o de laboratorio, o bien a otras comunidades que son minorías, etcétera. Lo anterior, a fin de identificar las particularidades de las experiencias de violencia en estos contextos y tipos de grupos. Esta diversidad contribuiría a fortalecer al diseño de estrategias de prevención y atención más situadas.

A pesar de estas limitaciones, se espera que los hallazgos presentes en este estudio puedan contribuir al llamado nacional e internacional para una construcción de cultura de paz en centros educativos de educación superior, aportando evidencia de manera empírica que visibilice las experiencias de estudiantado y de esto deriven políticas, acciones, atención y prevención de violencias en universidades.

6. Agradecimientos

Un agradecimiento al Programa de Fomento y Apoyo a Proyectos de Investigación (PROFAPI) y al Programa Cultura de la paz, del Instituto Tecnológico de Sonora, universidad pública, por el apoyo brindado a esta investigación en Sonora, México.

7. Referencias

- Bulut, Sefa., Crescenzo, Pietro., Bukhori, Baidi., Elwakeel, Sayed Ahmed., y Salmanova, Kemale. (2023). Bullying, maltreatment and uncivil faculty member behaviors at universities. *Psicogente*, 26(50), 134–152. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372023000200134
- Castillo, Emilia., y Oliveros, Lisset. (2011). Competencias metodológicas desde la perspectiva cualitativa para la generación de conocimiento en comunicación y educación. En G. León, *Estudios de la comunicación. Estrategias metodológicas y competencias profesionales en comunicación* (pp. 101-110). Pearson/Universidad de Sonora.
- Creswell, Joseph., y Poth, Cheryl. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE.
- Fals-Borda, Orlando. (1987). The application of participatory action-research in Latin America. *International Sociology*, 2(4), 329–347. <https://doi.org/10.1177/026858098700200401>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2023). *Causas y consecuencias del bullying o acoso escolar*. <https://www.unicef.es/blog/educacion/acoso-escolar>
- Galtung, Johan. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167–191. <https://academic.oup.com/jpr/article-abstract/6/3/167/8368816?redirectedFrom=fulltext&login=false>
- Galtung, Johan. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Gernika Gogoratuz.
- Galtung, Johan. (2004). *Trascender y transformar: Una introducción al trabajo de conflictos*. Montiel y Sorano Editores.
- Galtung, Johan. (2016). Capítulo quinto. *La violencia: cultural, estructural y directa*. En Ministerio de violencia. *Cuadernos de estrategia*, (183), *Política y violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva*, 147-168. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/451439>
- Guzmán Medina, Beatriz Helena. (2022). Violencias simbólicas y físicas en el campus universitario: el caso de la Universidad Distrital Francisco José De Caldas. *Ciudad Paz-ando*, 15(2), 104-112. <https://doi.org/10.14483/2422278X.19646>
- Hernández Sampieri, Roberto., Fernández Collado, Carlos., y Baptista Lucio, Pilar. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw-Hill.
- Hernández Sampieri, Roberto., y Mendoza Torres, Christian. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Instituto de Economía y Paz. (2025). *Global Peace Index 2025*. IEP. <https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2025/06/GPI-2025-web.pdf>
- Lefebvre, Henri. (1991). *The production of space*. Blackwell.

- Ley General de Educación Superior. (2021). *Diario Oficial de la Federación*. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5616253
- Link L, Felipe. (2011). Seeking Spatial Justice. *EURE (Santiago)*, 37(111), 173-177. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612011000200008>
- Maldonado Martínez, Daniela Guadalupe., Tapia Ruelas, Claudia Selene., y Román Cao, Eldis. (2024). Profesorado universitario y acciones docentes para fomentar una cultura de paz: Revisión sistemática. *Maestro y Sociedad*, 21(4), 1365–1374. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6594>
- Manig Valenzuela, Agustín., Márquez Ibarra, Lorena., y Madueño Serrano, María Luisa. (2018). *Métodos de investigación cualitativa*. Pearson.
- Meneses Reyes, Marcela., y Pogliaghi, Leticia. (2022). La experiencia de la violencia entre las y los estudiantes de la UNAM (2018-2020). *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 30(62). https://www.humanindex.unam.mx/humanindex/fichas_pdf/detalle_articulo.php?id=54698
- Naciones Unidas (2024). *Los estudiantes precisan mejor protección contra la violencia y el acoso escolar*. <https://news.un.org/es/story/2024/11/1534071>
- Peña Sánchez, Edith Yesenia y Flores Ramírez, Victor Hugo. (2023). Acoso escolar y violencia de género en espacios universitarios: Escenarios, generalidades y aproximaciones. *Diario de Campo*, (10), 68–88. <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/diariodecampo/article/view/18663>
- Salgado, Ana. (2007). Investigación cualitativa, diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit* 13(13), 71-80. <https://biblat.unam.mx/es/revista/liberabit/articulo/investigacion-cualitativa-disenos-evaluacion-del-rigor-metodologico-y-retos>
- Segato, Rita Laura. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2017). *La UNESCO avanza la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247785_spa
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2022). *El rol de las y los docentes para prevenir y abordar la violencia escolar*. <https://www.unesco.org/es/articles/el-rol-de-las-y-los-docentes-para-prevenir-y-abordar-la-violencia-escolar>
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2026a). *Entornos de aprendizaje seguros: Prevención y tratamiento de la violencia en la escuela y sus alrededores*. https://www.unesco.org/es/health-education/safe-learning-environments?utm_source=chatgpt.com

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2026b). *UNESCO IESALC revela los resultados preliminares de un estudio multinacional sobre la violencia de género en las instituciones de educación superior*. UNESCO IESALC. <https://www.iesalc.unesco.org/es/articles/unesco-iesalc-revela-los-resultados-preliminares-de-un-estudio-multinacional-sobre-la-violencia-de>

United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (2026c). *Exploring the role of education in advancing dialogue and social cohesion*. UNESCO. <https://www.unesco.org/en/articles/exploring-role-education-advancing-dialogue>

Información de las autoras

Claudia Selene Tapia Ruelas. Instituto Tecnológico de Sonora, Sonora, México. Dirección electrónica: claudia.tapia18131@potros.itson.edu.mx
Orcid <https://orcid.org/0000-0002-5095-8052>

Daniela Guadalupe Maldonado Martínez. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. Dirección electrónica: Daniela.maldonado9406@gmail.com Orcid <https://orcid.org/0009-0001-9748-4069>

Martha Alejandrina Zavala Guirado. Instituto Tecnológico de Sonora, Sonora, México. Dirección electrónica: martha.zavala@itson.edu.mx Orcid <https://orcid.org/0000-0001-9177-0411>

Isolina Gonzalez Castro. Instituto Tecnológico de Sonora, Sonora, México. Dirección electrónica: igonzalez@itson.edu.mx Orcid <https://orcid.org/0000-0002-7265-6725>

Revista indizada en



Distribuida en las bases de datos:

